

## ¿ES CONOCIMIENTO UNA CREENCIA VERDADERA JUSTIFICADA? \*

Edmund L. Gettier\*\*

Wayne State University, United States

Varios intentos se han dado en años recientes para establecer condiciones necesarias y suficientes para que alguien conozca una proposición determinada. Los intentos han sido tales que pueden presentarse de una manera similar a la siguiente<sup>1</sup>:

- a. S sabe que P sii i. P es verdadera,
  - ii. S cree que P,
  - iii. S está justificado al creer que P.

Por ejemplo, Chisholm ha sostenido que lo siguiente ofrece las condiciones necesarias y suficientes para el conocimiento<sup>2</sup>:

- b. S sabe que P sii i. S acepta P,
  - ii. S tiene adecuada evidencia para P, y
  - iii. P es verdadera.

Ayer ha presentado las condiciones necesarias y suficientes para el conocimiento como sigue<sup>3</sup>:

- c. S sabe que P sii i. P es verdadera,
  - ii. S está seguro de que P es verdadera, y
  - iii. S tiene el derecho a estar seguro de que P es verdadera.

---

\*Publicado originalmente en *Analysis* 23 (1963): 121-123. La presente versión es una traducción de Francisco Díaz Montilla. El texto de referencia fue transcrito por Andrew Chrucky, 13 de septiembre de 1997, y aparece en: <http://www.ditext.com/gettier/gettier.html>.

\*\* Nacido el 31 de octubre de 1927, se desempeñó como profesor de filosofía en la Wayne State University, Detroit; y luego, fue profesor emérito de la Universidad de Massachusetts. El pasado 23 de marzo falleció a los 93 años, por lo cual la Revista Analítica ha estimado pertinente la publicación del texto como homenaje a uno de los filósofos más influyentes en la filosofía analítica de finales del siglo pasado.

<sup>1</sup> Platón parece considerar una definición semejante en *Teeteto* 201 y tal vez la acepta en *Menón* 98

<sup>2</sup> Roderick M. Chisholm, *Perceiving: A Philosophical Study* (Ithaca, New York: Cornell University Press, 1957), p. 16

<sup>3</sup> A. J. Ayer, *The Problem of Knowledge* (London: Macmillan, 1956), p. 34

Argumentaré que (a) es falsa en el sentido de que las condiciones allí establecidas no constituyen una condición suficiente para la verdad de la proposición de que S sabe que P. El mismo argumento mostrará que (b) y (c) fallan si 'tiene adecuada evidencia para' o 'tiene derecho a estar seguro de que' es sustituido por 'justificado al creer que' en todos y cada uno de los casos.

Comenzaré notando dos puntos. Primero, en ese sentido de 'justificado' en el que el hecho de que S esté justificado para creer que P es una condición necesaria para que S sepa que P, es posible que una persona esté justificada para creer una proposición que de hecho es falsa. En segundo lugar, para cualquier proposición P, si S está justificado para creer P, y P implica Q, y S deduce Q de P y acepta Q como resultado de esta deducción, entonces S está justificado para creer Q. Teniendo en cuenta estos dos puntos, presentaré ahora dos casos en los que las condiciones establecidas en (a) son verdaderas para alguna proposición, aunque al mismo tiempo es falso que la persona en cuestión conozca esa proposición.

#### Caso I

Supóngase que Smith y Jones presentaron una solicitud para un determinado empleo. Y supóngase que Smith tiene fuerte evidencia para la siguiente proposición conjuntiva:

- d. Jones es el hombre que obtendrá el empleo, y Jones tiene diez monedas en su bolsillo.

La evidencia que Smith tiene para (d) podría ser que el presidente de la compañía le aseguró que Jones sería seleccionado después de todo, y que él, Smith, contó las monedas de Jones hace diez minutos. La proposición (d) implica:

- e. El hombre que obtendrá el empleo tiene diez monedas en su bolsillo.

Supongamos que Smith ve la implicación de (d) a (e), y acepta (e) basado en (d), para lo cual tiene evidencia sólida. En este caso, Smith está claramente justificado en creer que (e) es verdadera.

Pero imagínese -además- que, aunque Smith no lo sepa, él mismo, no Jones, obtendrá el trabajo. Y, también que, aunque Smith no lo sepa, él mismo tiene diez monedas en su bolsillo. La proposición (e) es entonces verdadera, aunque la proposición (d) desde la cual Smith infirió (e), es falsa. En nuestro ejemplo, por tanto, todo lo que sigue es verdadero (i) (e) verdadera, (ii) Smith cree que (e) es verdadera, y (iii) Smith está justificado a creer que (e) es verdadera. Pero es igualmente claro que Smith no *sabe* que (e) es verdadera; puesto que (e) es verdadera en virtud del número de monedas en el bolsillo de Smith, aun cuando Smith no sepa cuantas monedas hay en el bolsillo de Jones, de quien falsamente cree que será la persona que obtendrá el trabajo.

#### Caso II

Supongamos que Smith tiene evidencia sólida para la siguiente proposición:

- f. Jones es propietario de un Ford.

La evidencia de Smith podría ser que Jones tenía en el pasado, hasta donde alcanza la memoria de Smith, en todo momento un automóvil, y siempre fue un Ford, y que Jones acabó de ofrecer a Smith un paseo mientras conducía un Ford. Imaginemos, ahora, que Smith tiene otro amigo, Brown, cuyo paradero desconoce totalmente. Smith selecciona tres nombres de lugares de manera completamente aleatoria y construye las tres proposiciones siguientes:

- g. o Jones es propietario de un Ford o Brown está en Boston;
- h. o Jones es propietario de un Ford o Brown está en Barcelona;
- i. o Jones es propietario de un Ford o Brown está en Brest-Litovsk.

Cada una de estas proposiciones está implicada por (f). Imagínese que Smith ve la implicación de cada una de estas proposiciones que él ha construido a partir de (f), y procede a aceptar (g), (h), e (i) sobre la base de (f). Smith ha inferido correctamente (g), (h), e (i) a partir de una proposición para la cual dispone de evidencia sólida. Smith, por tanto, está completamente justificado en creer cada una de estas tres proposiciones. Smith, por supuesto, no tiene idea dónde está Brown.

Pero imaginemos ahora que tenemos dos condiciones adicionales. Primero, Jones no es propietario de un Ford, sino que en la actualidad conduce un automóvil alquilado. Y segundo, que, por la más pura coincidencia, y enteramente desconocido por Smith, el lugar mencionado en la proposición (h) resulta ser realmente el lugar donde está Brown. Si estas dos condiciones se dan, entonces Smith no sabe que (h) es verdadera, aun cuando: (i) (h) es verdadera, (ii) Smith realmente cree que (h) es verdadera y (iii) Smith está justificado en creer que (h) es verdadera.

Estos dos ejemplos demuestran que la definición (a) no establece una condición suficiente para que alguien sepa una proposición dada. Los mismos casos, con los cambios apropiados, serán suficientes para demostrar que ni la definición (b) ni la definición (c) tampoco lo hacen.